

"No queremos esquivar su Voluntad"

Esta es la llave para abrir la puerta y entrar en el Reino de los Cielos: "qui facit voluntatem Patris mei qui in coelis est, ipse intrabit in regnum coelorum" - el que hace la voluntad de mi Padre..., ¡ése entrará! (Camino, 754)

30 de octubre

De que tú y yo nos portemos como Dios quiere -no lo olvides- dependen muchas cosas grandes. (*Camino*, 755)

Nosotros somos piedras, sillares, que se mueven, que sienten, que tienen una libérrima voluntad.

Dios mismo es el cantero que nos quita las esquinas, arreglándonos, modificándonos, según Él desea, a golpe de martillo y de cincel.

No queramos apartarnos, no queramos esquivar su Voluntad, porque, de cualquier modo, no podremos evitar los golpes. -
Sufriremos más e inútilmente, y, en lugar de la piedra pulida y dispuesta para edificar, seremos un montón informe de grava que pisarán las gentes con desprecio. (*Camino*, 756)

La aceptación rendida de la Voluntad de Dios trae necesariamente el gozo y la paz: la felicidad en la Cruz. -
Entonces se ve que el yugo de Cristo

es suave y que su carga no es pesada.
(Camino, 758)

Un razonamiento que lleva a la paz y
que el Espíritu Santo da hecho a los
que quieren la Voluntad de Dios:
"Dominus regit me, et nihil mihi
deerit" -el Señor me gobierna, nada
me faltará.

¿Qué puede inquietar a un alma que
repita de verdad esas palabras?
(Camino, 760)